

EL SOCIAL DEMOCRATA

Organo Oficial del Partido Social Demócrata, al Servicio de la Oposición

AÑO VI Vale **₡ 0.10 Cts.**

San José, Costa Rica, Sábado 28 de Febrero de 1948 No. 203

Dirige: EUGENIO RODRIGUEZ
Redacción: Comité de Prensa del Partido
Teléfono: 4595
Administra: Comité Administrativo del Partido
Teléfono: 1814
Apartado de Dirección y Administración: N° 1360

Ante el altar de Dios he jurado hostilidad eterna a toda forma de tiranía sobre el pensamiento humano.—TOMAS JEFFERSON.

EL NUEVO PRESIDENTE DE COSTA RICA

Don Otilio Ulate es el Presidente electo de Costa Rica. Esta es una era de a puño, que nadie discute en estos momentos. Y a pesar de todos los obstáculos que se pongan en su camino; a pesar de todas las maniobras a que acuden los enemigos de Costa Rica, Otilio Ulate presidirá una nueva etapa en la historia de la nación.

No hay fuerza humana que pueda atajar la marcha del pueblo costarricense en la conquista de sus derechos fundamentales. El pueblo ha escogido su camino, y nada lo hará apartarse de él. Por eso decimos, con seguridad absoluta en nuestras palabras, que la oposición nacional tiene el poder en sus manos.

Hablan muchos de posibles golpes enemigos; de oscuras maniobras que traman en la encrucijada; de posibles obstáculos en el camino de la victoria. Nosotros decimos que Otilio Ulate es el Presidente de los costarricenses, a pesar de oscuras maniobras y de golpes enemigos.

La situación de la Oposición es decisivamente victoriosa, mientras que las fuerzas adversarias se batan en absoluta retirada. Pueden tener algunas energías para mantener una permanente guerra de nervios; pueden gritar desde las estaciones a su servicio; pueden intrigar deslealmente tratando de que el fallo del honorable Tribunal no se produzca. Pueden hacer todo lo que les aconseje su práctica constante del fraude electoral y lo que les indique su baja moral política: pero don Otilio U-



Este es el Presidente de Costa Rica, sin discusión posible. El sector subversivo del caldero-comunismo está en

una antipatriótica campaña para llevar el dolor y la sangre a los hogares costarricenses. Pero nada lograrán en sus propósitos oscuros, porque el pueblo — ese pueblo que tan ampliamente los repudió el 8 de febrero — está firme resguardando su gloriosa victoria del 8 de febrero.

Un triunfo tan duramente obtenido como el de la oposición, no podrá ser burlado por nadie. No es cosa de dejarnos arrebatar todo un futuro de democracia efectiva, de sinceridad democrática, de paz para todos; por eso decimos que los costarricenses lucharán con todo su coraje para mantener immaculado y firme su victoria del 8 de febrero.

Bajo la jefatura de don Otilio Ulate — que en esta emergencia ha sido el más irreductible defensor de los intereses populares — estamos de pie dispuestos a hacer respetar el fallo que le dió el triunfo al hoy Presidente electo de Costa Rica.

O un futuro de tranquilidad y de trabajo, o la vuelta a los tormentosos años de la era calderoniana. La suerte está echada, y no debe haber vacilaciones. Tenemos el pueblo, la legalidad y la justicia. Estamos dispuestos a todo en la defensa de nuestra victoria electoral.

De pie todos los costarricenses, listos a defender con su brazo lo que nos ha costado tantos sacrificios. "El Social Demócrata" saluda al nuevo Presidente de Costa Rica, y llama a todo el pueblo para que lo apoye sin reservas en su lucha por la liberación de Costa Rica.

Ni un paso atrás. Ya tenemos la victoria.

FACULTADES DEL CONGRESO EN CUANTO A LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL

TRES JUECES QUE NO QUISIERON VENDERSE

Cualquier resolución del Congreso que altere o extravíe el verdadero resultado y sentido de la voluntad expresada directamente en los comicios, es absolutamente nula por inconstitucional

El Lic. Arnoldo Jiménez expone por este periódico su opinión sobre las facultades del congreso en cuanto se refiere a la elección presidencial

El compañero Lic. Arnoldo Jiménez Zavaleta, nos dió su opinión sobre el debatido punto legal que se discute, sobre facultades que tiene el Congreso con respecto a la elección presidencial:

Las facultades del Congreso en cuanto a la elección presidencial son éstas:

I
El Congreso no es gran elector sino que reconoce y declara cual fue la voluntad del pueblo

La facultad y obligación de elegir al Presidente de la República corresponde sólo a los ciudadanos por medio de Juntas Populares o Asambleas y en Votación Directa (Artículos 69 - 70 y 71 de la Constitución Política).

De modo que cualquier resolución del Congreso que menoscabe, altere o extravíe el verdadero resultado y sentido de la voluntad popular expresada directamente en los comicios, es absolutamente nula por inconstitucional. (Artículo 17 de la Constitución).

II
Cuanto la Constitución no previene ni reglamenta se rige por el Código Electoral

Por mandato constitucional muy especial y expreso, todo punto o aspecto electoral que no estuviere previsto ni reglamentado en la misma Constitución, ha de regirse por una ley especial que no es otra que el Código Electoral vigente.

En efecto, dice textualmente el artículo 72: "Una ley especial arreglará sobre estas bases en su artículo 72: "Una ley especial (se refiere a las comentadas en el punto I anterior) la calificación de los ciudadanos y reglamentará las elecciones como mejor convenga a la legalidad, libertad y orden del sufragio".

En consecuencia, las disposiciones del Código Electoral se aplicarán para saber o determinar lo siguiente:

a) — Si conforme a ellas se hizo la calificación y empadronamiento de los ciudadanos y la provisión a éstos de la cédula de votación;

b) — Si la votación fué libre, legal, ordenada y secreta;

c) — Si las nulidades reclamadas en tiempo y forma se resolvieron por los organismos electorales competentes.

Todos esos aspectos quedan definitivamente juzgados conforme al Código Electoral al producirse la declaratoria provisional de elección del Tribunal Nacional Electoral.

III
La Constitución no reglamentó la facultad de hacer los escrutinios y calificación finales y ni siquiera prevé demandas de nulidad ante el Congreso

No determinando la Constitución Política la forma, procedimiento o modo de la facultad que al Congreso atribuye en el inciso segundo de su artículo 82, que es la de "Hacer la calificación y escrutinio de los sufra-

gios para presidente de la república", ni contemplando tampoco posibilidad alguna de plantear demandas de nulidad ante el Congreso relativamente a esa función, lo que procede entonces es sujetarse necesariamente a la reglamentación y previsiones del Código Electoral en esos dos aspectos.

El escrutinio, calificación y cómputo de los votos emitidos, se hace en primer término, según el Código Electoral, por las Juntas Receptoras al terminar la votación del modo que el artículo 174 establece.

Para mayor abundamiento, el inciso g) del artículo 10 contempla la posibilidad de pedir ante el Tribunal la revisión de un escrutinio ya hecho, y los artículos 193 a 197 determinan cuáles son las nulidades reclamables y cómo se reclaman, haciendo la advertencia en uno y otro caso, de que ni las revisiones ni las nulidades se toman en cuenta cuando no tienen la consecuencia de afectar el resultado de la votación.

De todo lo anterior se desprende que el escrutinio, calificación y cómputo, realizados por el Tribunal Nacional Electoral, por ser los que el Código llama finales, pueden considerarse como si fueran hechos por el propio Congreso en virtud de una delegación o mandato permitido por el artículo 72 de la Constitución.

De ahí que el artículo 202 del Código Electoral, al reglamentar la función meramente solemn del Congreso dispone que le corresponde Aprobar la calificación y escrutinio de los votos



emitidos para elegir Presidente, hechos por el Tribunal Nacional Electoral.

IV
El Congreso sólo conoce de nulidades en relación con la declaratoria del Tribunal en sí misma

Dispone el mismo artículo 202 que el Congreso conocerá en única instancia de las demandas de nulidad que lleguen a plantearse en relación con la declaratoria provisional de elección.

Teniendo el Código prevista y reglamentada por aparte las demandas de nulidad referentes al proceso electoral, cuya resolución final confía al Tribunal Nacional Electoral, resulta bien claro que las nulidades de que puede conocer el Congreso son nada más que las que tengan relación con la declaratoria provisional de elección hecha por el Tribunal.

De modo que ante el Congreso sólo cabe conocer y admitir
Pasa a la página DOS

Los severos jueces que integran el Tribunal Nacional de Elecciones, han cumplido su tarea con honestidad y con limpieza. Los señores Guzmán, Vargas y Koberg, han hecho lo que tenían que hacer en un ambiente de suspicacias, de recelos y de dudas, con el permanente sabotaje de los partidos Republicano Nacional y Comunista, derrotados en las elecciones del 8 de febrero.

Estos honorables caballeros — a los que el país les debe un monumento — sacrificaron su tranquilidad hogareña, bien ganada después de muchos años de trabajo honesto, para hacerse cargo de la más ingrata tarea que pueda hacerse en estos días de crisis política.

Han soportado amenazas anónimas originadas en la camarilla caldero-comunista, insultos desde sus estaciones de radio, irrespeto hasta de las mismas autoridades en quienes debe suponerse una mínima comprensión de sus deberes para con tan altos magistrados. Pero a pesar de todo, han llegado hasta el final con el pulso firme y las manos limpias, dando a sus conciudadanos el soberbio espectáculo de un tribunal altísimo inaccesible al soborno.

El país no tiene la suficiente gratitud para pagar a estos hombres su labor sacrificada en beneficio de todos. Su labor limpia, sin interés y sin cálculo, que fué decisiva en el desenlace que tuvo la pasada campaña política.

Costa Rica ha tenido en muchas ocasiones el espectáculo lamentable de los encargados electorales metidos a chanchulleros, burlando la voluntad del pueblo por todos los medios a su alcance. Y ha visto — en cheques quemantes a cargo del tesoro público — el pago vergonzoso por sus "habilidades" en arreglar elecciones. Ya casi parecía imposible que hubiera un Tribunal insobornable, capaz de decir la verdad sin doblegarse a los intereses bastardos de los dueños de las armas. Pero los señores Guzmán, Vargas y Koberg, con la sola fuerza de la justicia inapelable, han cumplido con su deber noblemente, oponiendo su voluntad honesta a los caprichos inmorales de los chanchulleros caldero-comunistas.

... Durante toda la campaña, el Tribunal Nacional de Elecciones estuvo al servicio de la justicia, sin pasiones pequeñas ni intereses monetarios; estuvo al servicio de Costa Rica y no de los partidos políticos, dando siempre la razón a quien la tuvo, y no al más fuerte.

En el ambiente de inmoralidad que se impuso en el país en los últimos años, resulta con caracteres heroicos la tarea titánica del Tribunal Nacional de Elecciones, que hizo justicia cuando los encargados de hacerla ponían oído atento a las órdenes de los mangoneadores caldero-comunistas.

Pase lo que pase, ocurra lo que ocurra, los señores Guzmán, Vargas y Koberg deben sentir la satisfacción perfecta de haber cumplido con su deber cuando muy pocos lo hicieron. Y por eso tienen derecho a que los padres del futuro, cuando vean con sus hijos los periódicos de estos días, digan llenos de orgullo en las reservas morales de nuestro pueblo: "Estos son los tres jueces que no quisieron venderse".

EDITORIAL

LLEGAMOS POR FIN A LA VICTORIA

Con el fallo del honorable Tribunal Nacional Electoral, don Otilio Ulate ha recibido el espaldarazo de la ley que lo consagra como Presidente de los costarricenses.

Llegamos, por fin, a la victoria; llegamos después de muchos años de duro luchar contra una oligarquía de gentes sin responsabilidad y sin ética, que en un momento de caos asaltaron las funciones de gobierno. Pero los días negros se han terminado, y se abre el camino despejado de un futuro lleno de posibles realizaciones.

Este periódico salió a la luz pública hace exactamente cuatro años, cuando el país acababa de vivir la farsa vergonzosa del 13 de febrero y estaba viviendo los días tormentosos y llenos de dolor que siguieron a aquella fecha memorable. Un 26 de febrero de 1944 salimos a decir nuestra juvenil protesta contra los chanchulleros caldero-comunistas que habían burlado descaradamente la voluntad del pueblo. Hoy, cuatro años después, venimos con un mensaje de victoria.

El fallo del honorable Tribunal es un reconocimiento a la justicia de nuestra causa, a la limpieza de nuestras intenciones, a la pulcritud intachable de nuestras actitudes. Y este es un fallo definitivo, contra el que nadie podrá levantar la voz en Costa Rica.

Si el 8 de febrero la oposición obtuvo en las urnas un triunfo resonante, hoy, 28 de febrero, ese triunfo ha recibido la sanción imprescindible del Tribunal Electoral, en cuyas manos limpias ha estado la dirección de este proceso político que se ha cerrado tan brillantemente.

Que griten los chanchulleros del caldero-comunismo. Que amenacen. Que levanten los puños en airada actitud de rebeldía contra la ley y contra la justicia. Nada podrán hacer para burlarle al pueblo su grandioso triunfo del 8 de febrero.

Nada podrán hacer, porque nada se puede contra la justicia cuando está respaldada por todo un pueblo dispuesto a defender, con su sangre y con el sacrificio de su vida tranquila, el fruto de 8 años de persecución y de lucha. No hay poder humano capaz de arrebatarlos la victoria, ahora que el honorable Tribunal ha dicho que Otilio Ulate es Presidente de Costa Rica.

Nosotros tenemos que sentirnos satisfechos de que a los cuatro años de haber fundado este semanario, vengan a cuajar todas las rebeldías, todas las protestas, todos los esfuerzos que hemos acumulado, en un triunfo tan limpio y tan definitivo. Ahora se abre ante el país la posibilidad de construir un régimen democrático de carácter integral, en el que puedan los ciudadanos vivir en su trabajo y en su alegría con la absoluta tranquilidad

que garantizará un gobierno de hombres responsables.

No hay campo a los gestos pesimistas. No hay campo a los rumores que alarman las conciencias. Sólo hay campo para recibir la victoria definitiva, y para reguardarla de todos los malos hijos de Costa Rica que pudieran atentar contra ella. Llegó la victoria, y los costarricenses sabremos defenderla con nuestro sacrificio.

Ahora que todo lo tenemos, podemos gritar a pulmón lleno que Costa Rica está salvada; que la nefasta argolla de vividores y de parásitos que la venían explotando, está definitivamente liquidada; y que la oposición, para dicha de todos los costarricenses y seguridad de nuestro futuro, ha llegado al poder.

Los gritos de los partidos derrotados no tienen ninguna importancia. Son gritos de desesperación amarga por un negocio suculento que se les escapa de las manos. Tienen derecho a gritar, y a seguir gritando, porque el régimen que se inicia no agitará sus gritos con el black-jack o con la bala asesina; pueden reclamar por su derrota merecida, porque ellos no tendrán encima la banda de apaches jefeada por mitajunas y por musas.

Ha llegado la victoria, costarricenses de buena voluntad. Que Dios nos ayude en nuestra próxima lucha por levantar una nueva Costa Rica.

EL COMUNISMO INTERNACIONAL TRATA DE ESTABLECER UN GOBIERNO SOVIETICO EN COSTA RICA

La intervención del comunismo internacional en los últimos desórdenes ha sido evidente. Y sobre ello podemos dar algunos informes a los lectores.

EL COMUNISMO: EJE DE TODOS LOS DESORDENES

El sector mayoritario del expartido republicano nacional, ha aceptado en forma indiscutible el resultado catorcero de las urnas electorales. Sólo muy pocos de sus dirigentes — a la cabeza de los cuales está el conocido diputado Albertazzi — permanecen tercos en la ofensiva contra el triunfo clarísimo de la oposición nacional.

El núcleo del descontento es el partido comunista costarricense. O más bien, el comunismo internacional. Pues se sabe perfectamente que los comunistas no son costarricenses, sino que actúan de acuerdo con las órdenes totalitarias que vienen de Moscú.

Los comunistas costarricenses no tienen ambiciones modestas: buscan, lisa y llanamente, la totalidad del poder. Y cuando los comunistas tienen el poder, implantan la dictadura: un sistema tremendo de opresión en el que se abaten a sangre y fuego los intentos de los grupos opositivos.

Grupos de elementos extranjeros radicados en Costa Rica, han informado a sus respectivos gobiernos que el problema de Costa Rica tiene que ser planteado con un criterio americano; porque es, fundamentalmente, un problema de defensa continental contra la expansión totalitaria de la Rusia Soviética.

Moscú. A ellos no les importa que la paz del país se pierda; no les preocupa que se quiebre la ya en bancarota economía de la república. Sólo les importa, sólo les preocupa, cumplir al pie de la letra las instrucciones categóricas que manda el comunismo internacional en su lucha desesperada contra los sistemas democráticos.

Fué el comunismo el que patrocinó y llevó a cabo las últimas escandalosas manifestaciones de protesta contra el resultado electoral. Es el comunismo el que maniobra, intriga y se

mueve para anular el triunfo indiscutible de don Otilio Ulate.

QUE PERSIGUE EL COMUNISMO

El comunismo persigue implantar en Costa Rica una república soviética. Se equivocan los que piensan que sus esfuerzos son para subir al Dr. Calderón por medio de un golpe de estado, asegurando para ellos — para los comunistas — una parte del gobierno y la seguridad de trabajar todo el tiempo a la sombra del favor oficial. Ellos no tienen tan modestas ambiciones: ellos buscan, lisa y llanamente, la totalidad del poder. Y cuando los comunistas tienen el poder, implantan la dictadura: un sistema tremendo de opresión, en que se abaten a sangre y fuego los intentos de los grupos opositivos.

Por eso es que juzgamos tan grave para el continente, la presencia en Costa Rica de un partido comunista bien organizado, y armado hasta los dientes con las armas entregadas por los Estados Unidos para la defensa continental... Nuestra voz

de alerta no es un gastado argumento de propaganda: es una peligrosa realidad que está a la vista de todos.

El partido comunista de Costa Rica, en conexión con el comunismo internacional busca el establecimiento de una república soviética en C. Rica. No otra atada y la rabia con que defienden, sin moralidad de ninguna clase, sus intenciones de fraude en el Congreso de marzo.

COMO ACTUA EL COMUNISMO

El comunismo no se anda por las ramas para conseguir sus propósitos. En cuanto tienen una posibilidad, la aprovechan con inteligencia. Intrigan, maniobran, cometen fraudes, asesinan. No son palabras gruesas que nos complacemos en escribir: son las crudas realidades que el mundo ha vivido en estos años; que está viviendo todavía.

Hungría, Grecia, Rumania, Yugoslavia, han ido cayendo a sangre y fuego, en manos del comunismo. Checoslovaquia está atravesando actualmente la misma crisis, por la actitud fran-

camente subversiva del comunismo internacional. Y en América, ya se conocen las maniobras comunistas en Chile, decididamente frenadas por el Presidente González Videla.

Ahora, parece que le toca el turno a Costa Rica. Sólo resta saber si imitamos a Hungría o a Chile.

UN PROBLEMA DE DEFENSA CONTINENTAL

Por eso nosotros decimos, con toda claridad, que el problema político costarricense no es un asunto doméstico, que sólo a nosotros interesa: es, sobre todo, un arduo problema de defensa continental.

Así lo ha entendido — sin una excepción — la prensa del continente, cuyo testimonio ha venido favoreciendo en forma abrumadora la justicia de nuestra causa. El comunismo, que en otras ocasiones ha podido disfrazarse para conseguir sus propósitos de manguoneo, esta vez ha tenido que actuar francamente, mostrando con toda claridad sus intenciones antipatrióticas.

Podemos informar que grupos de elementos extranjeros radicados en Costa Rica, han informado a sus respectivos gobiernos que el problema de Costa Rica tiene que ser planteado con ese criterio: que es fundamentalmente, un problema de defensa continental contra la expansión totalitaria de la Unión Soviética.

LA FALTA DE ESCRUPULOS DE LOS COMUNISTAS

Los comunistas no tienen escrúpulos para realizar la tarea que les ha encomendado el comunismo internacional. Lo que ellos piensan en el fondo, es lo de menos; y no tiene importancia lo que confiesen a sus familiares o amigos. Lo único importante, lo positivo, es lo que hagan; y ellos hacen lo que sus jefes les manden hacer.

Por eso decimos a los lectores que no se extrañen de que algunos comunistas, que han declarado privadamente que el triunfo de la oposición es indiscutible, anden por las calles vociferando contra el resultado electoral. Ellos no tienen libertad para sentir, para pensar, para deliberar. Ellos hacen lo que les manden hacer. En cuanto su "dialéctica" les indique que deben quedarse tranquilos, los oímos hablando del "gobierno progresista del señor Ulate", de "sus brillantes cualidades de estadista", etc., etc.

LAS PAVAS LE TIRAN A LAS ESCOPETAS

Ciertos sujetos oscuros del hampa política, famosos por sus chanchullos en elecciones pasadas, insultan a hombres de tan limpio prestigio como Benjamín Odio, Marco Livio Ramírez y Jorge Zeledón Venegas. Pero, para dicha de todos, se está hundiendo esta época de mentiras.

Las pavas están tirándole a las escopetas. Los periódicos calderonistas, defensores por ocho años de los fraudes electorales más escandalosos de la historia nacional, están ahora gritando porque a ellos — los pobrecitos inocentes — la oposición les hizo fraude.

Es el colmo del cinismo. Los redactores de esos periódicos deben haber perdido la vergüenza para hacer manifestaciones tan audaces, que a todos nos tienen asombrados. Sabíamos de su irresponsabilidad, de su perfidia, de su frescura para inventar mentiras en la justificación de todos sus oscuros propósitos; pero, francamente, nunca creímos que el cinismo y la mala fe de estas gentes llegaran a tal punto.

Cuando se produjo aquella inmundicia que se conoce con el simple nombre de "lo del 13 de febrero", todos los periódicos y estaciones oficiales se dedicaron a defender el fraude, con un desparajo en realidad desconcertante. Y aquello sí que fue fraude... Muertos, ausentes, menores, votaron en todas las mesas del país; y en donde los forros no les alcanzaron para nivelar la votación, asaltaron mesas, robaron papeletas, dieron datos inventados. Lo del 13 de febrero fué una inmundicia sin nombre que la propaganda caldero-comunista defendió a capa y espada.

Y ahora nos vienen — pulcros periodistas de historial inmaculado — a protestar por los fraudes de la oposición...

Cuando nosotros protestábamos en aquellos días dolorosos que siguieron al 13 de febrero, los incondicionales del régimen se reían en nuestras barbas; confesaban, con sonriente cinismo, que sí era cierto lo del fraude, pero que estaba muy bien hecho.

Justificaron todas sus inmundicias con el estribillo gastado de los "derechos del pueblo"; derechos que no sienten ni estiman, y que sólo toman en cuenta cuando hay que llenar sus apetitos desatados. Entonces todo se justificó por este pretexto viejo de los "derechos populares", argumento de comodín para explicar todos los atropellos.

Las elecciones del 8 de febrero fueron relativamente libres.

CAMIONES PARA MUDANZAS

Y TODA CLASE DE TRANSPORTES

Pídalos a la Empresa

ZELEDON HERMANOS

La Empresa que sólo desea servirle

Teléfono 3162
Apartado 1793

Y si estuvieran manchadas por algún fraude, éste se originó en las tiendas enemigas. Ya han publicado los diarios lo que fueron las elecciones en el Guanacaste y en la zona sur, donde los caldero-comunistas hicieron prodigios por torcer la voluntad del pueblo. Pero ahora resulta, para el inmolado criterio que aplican los propagandistas oficiales, que su derrota se debe al fraude electoral de la oposición...

Ciertos sujetos oscuros del hampa política, que en años anteriores tuvieron intervención en la "hechura" de elecciones, están ahora gritando mentiras en las estaciones caldero-comunistas, ante el estupor callado de la ciudadanía. Y ellos se llaman apóstoles del sufragio libre, y se creen con derecho para calificar de "chanchulleros" a hombres de tan limpio prestigio como Benjamín Odio, Marco Livio Ramírez o Jorge Zeledón Venegas. Las pavas tirándole a las escopetas.

Pero ya se están acabando los años de mentiras y de infamias. Con el triunfo de Otilio Ulate, que en estos días se afirmará definitivamente, Costa Rica entra en un nuevo período de su historia. Y esperamos que para entonces no haya en el país periodistas de tan bajo linaje.

FACULTADES DEL... Viene de la página PRIMERA

demandas de nulidad relativamente a una declaratoria del Tribunal clara y concreta, cuando en tal declaratoria se hayan violado los principios esenciales que la propia Constitución Política recomienda cumplir en todo momento para lo cual no habría dejación del Congreso, como son las siguientes:

1º) Que el ciudadano declarado electo no haya obtenido mayoría de los votos emitidos o bien que no haya alcanzado por lo menos el cuarenta por ciento de esos votos.

2º) Que el electo provisio-

nalmente no tenga las condiciones de aptitud personal que exige el artículo 103 de la Constitución, como ser costarricense por nacimiento, del estado legal, mayor de treinta años, etc.

3º) Que al dicho ciudadano electo le comprenda alguno de los impedimentos circunstanciales del citado artículo 103, como son los de incompatibilidad por parentesco o situación en relación con el ejercicio de la Presidencia de la República.

ARNOLDO JIMENEZ Z.

Hilos para

Coser — Tejer — Zurcir — Bordar

De las mejores calidades INGLESA Y AMERICANAS

Tienda EL BUEN PRECIO

de LUIS JIMENEZ A. SUCS.

Avenida Central — Frente al Mercado

Apartado 201 — Teléfono 2311

LA LECCION DE LOS DIAS...

EL PORVENIR ES DEL PUEBLO

Es inolvidable lo que los ciudadanos de esta patria hemos contemplado durante estos últimos meses. Los sucesos a que asistimos señalan el cambio de rumbo de nuestra historia. Ha sido asustado el golpe máximo, no sólo al totalitarismo agresivo de los sovietizantes costarricenses, sino al nefasto grupo de políticos sin escrúpulos que ha venido por años de años manteniéndose sentado a la mesa del presupuesto. Han sido derrotados los politicastros que hicieron de su capacidad verbal para justificar todos los crímenes contra el pueblo una desvergonzada profesión. Los que, maestros en la intriga y el oportunismo, siempre se apuntaron a la de ganar. Los que llegaron a los altos puestos directivos de la democracia para hacer desde ellos ludibrio de la libertad y la justicia. Los que se desataban en lágrimas de amor al pueblo, para asestarle por la espalda la cuchillada. Los que creyeron que siempre seguiría siendo el pueblo la misma oveja paciente, el mismo hombre silencioso sobre el surco, el mismo pueblo sin voz y al parecer, sin decisión ni voluntad de salvarse en un gesto decisivo. Esos, los que hicieron del robo de los fondos públicos un anzuelo para la avilantez de unos pocos; y de la calumnia y la mentira organizada un método de lucha política; y de la persecución del pueblo un método de convicción, esos han sido derrotados por este magno pueblo paciente.

Tras la batalla, y prestos al duro trabajo de la reconstrucción material y moral de la nación, juntémonos a revisar los objetivos, a contar las fuerzas con que contamos. Eso vamos a ir haciendo en números sucesivos del SOCIAL DEMOCRATA. Hay, en primer lugar, el hecho de que éste no ha sido ni será el triunfo de un grupo político; ha sido la victoria del pueblo, del ciudadano desconocido. Ha sido la victoria de la mujer costarricense. Ha sido la victoria del estudiante. Ha sido la victoria de una doctrina simple, costarricense, profundamente nuestra, la victoria de la decencia, de la honestidad, del sentimiento claro de la justicia y de la libertad, cuyo origen y verdadero proceso vamos a intentar definir en el curso de nuestras reflexiones.

La historia costarricense que ahora se inicia, empieza bajo este signo definitivo: el porvenir es del pueblo. Ya nadie podrá en los años que vienen, defraudar al pueblo. Por lo menos, es el propósito que en la puerta de esta nueva etapa de nuestra vida, se ha hecho el partido SOCIAL DEMOCRATA.

Meditaciones de un calderonista arrepentido

"Mi nombre es XX. Soy un buen costarricense, como la mayoría de los hombres que han nacido en esta tierra. Soy, por temperamento, alejado de las cuestiones políticas, pero desde 1940, a insistencia de algunos amigos que me alentaron, he tenido una participación visible en la política nacional. Porque

soy un hombre honrado, y quiero legar a mis hijos un nombre limpio del que nunca tengan que avergonzarse, vengo a hacer estas breves meditaciones en estos momentos de inusitada gravedad política.

Desde 1940, y hasta el 8 de febrero de este año, fui un calderonista convencido. Esto equivale a decir que fui un permanente equivocado en la escogencia de hombres y de partidos. Realmente, me seducía la estampa joven del político nuevo que llegaba a la candidatura con la fama de ser un hombre bueno. Yo pensaba entonces que era esto, un hombre bueno, lo que nos estaba haciendo falta. Por eso voté por Calderón, y acepté un puesto en una junta directiva que luchó por llevarlo al poder.

No quiero mentir diciendo que desde un principio me di cuenta de mi error. Sinceramente confieso que mi calderonismo fue ardiente, apasionado, irreductible, hasta mayo de 1943. De esta fecha en adelante, mi militancia en el Partido Republicano Nacional fue casi por costumbre, por rutina; en el fondo, no estaba de acuerdo con muchas cosas que estaban haciendo mis jefes. Pero no tenía el suficiente coraje para rebelarme contra esas prácticas que no satisfacían mi temperamento sencillo de costarricense tradicional. Yo no estaba de acuerdo con muchas cosas pero dejaba que mis jefes hicieran su voluntad. En el fondo, tenía la secreta esperanza de que todos esos pecados — ya entonces los consideraba pecados — serían luego vencidos por la obra política del que había de suceder a mi candidato de 1940.

como policía. Como el Código que le ha dado tanto dolores de cabeza al doctor y a don Benjamín Ojito (con ese apellido no le quedaba al pobre más que ser víctima de las camaradas) no permitía más que un tiempo máximo de 3 minutos para sufragar, como el doctor manda, duró en su operación una hora exacta; y como no se podía votar en común sino a partir de las tres de la tarde del 8 de febrero y las distancias era muy grande y tenía que hacerlas a pie, se le quedaron 20 céntimos más que están a las órdenes de don Max Koberg en las oficinas de este periódico. ¡Que mande por ellas a Manuel Isaac Ugaldé.

UNA ANECDOTA QUE VIENE AL CASO

Hubo un tirano en Centro América (conste que no aludimos no a Tacho ni a Carías) que tenía sumo interés en hacer pasar una ley por su Congreso (y aquí no había más del Congreso del doctor); la dió a estudio de sus amigos, pero éstos la hallaron tan tigre que de dieron negarle su apoyo y entonces todos ellos votaron con bolas negras (aqui hubieran votado con bolas coloradas). Cuando el tirano se dió cuenta de ello, llegó al Congreso, desentfundó sus biroteas y sus arcos militares y lanzando un ayo les espeló a la cara a sus desobedientes y no las blancas! ...

—¡Entre nosotros ganan las minorías, machitos!

Así parece decir en Costa Rica el doctor a sus amigos, muchos de los cuales le están sañando el bulto; —Entre nosotros ganan las minorías, machitos!



SI PIERDO GANO

Ni la imaginación de Ripley le ha ganado al famoso doctor de Costa Rica. Si lo que ha pasado a este buen señor lo leyéramos en un libro de leyendas persas nos divertiría muchísimo. Pero algo de ahora, de estos tormentosos días de los tiempos. Una comedia de Muñoz Seca, el creador del género astracán, tan popular en toda nuestra América, no es más chistosa que la aventura divertidísima del Doctor.

Lanza su candidatura a Presidente de la República, en 1940, dejando sus funciones en manos de T. Deja a sus amigos en Costa Rica preparándole toda la tramoya, con anécdotas y comunistas. Desde Nueva York maneja los hilos de sus títeres de por aquí, entre los cuales están don Frolán Bolaños, un panadero ateniense y don Manolo Rodó, un empresario de comedias y de zarzuelas. Todo lo prepara y un día lleva a nuestra Sabana Lluviosa del cielo entre los clamores de los técnicos del black jack y del marxismo.

Todo está listo. Tiene militares, comunistas, oficinas de gobierno, la fábrica de Heores y la de hacer "ricos progresistas", las oficinas públicas, el registro electoral, verdaderos jamaones más sabrosos que los que se come Albertazzi de la Salchichera Camacho. Todo camina sobre rieles. Hay incendios cometidos por los terroristas, asaltos al comercio llevados a cabo por ellos, bombas atómicas. El día de las elecciones llega, y a pesar del choro de Camacho y de los reportajes de don Doroteo, de las balas de don René y de los miles de forros, de la lealtad de los camaradas y de la del juez Cañas Frutos, ¡zas!, al mejor mono se le cae el zapate. El Mono Plástico le roba el rabo al Doctor y se sale con la suya: le gana la partida al invitado caudillo del Seguro Social.

"Ahora sí que están frescos los tíos: van a tener que acartarse cuatro años a un tipo tan feo como don Otilio!! Después de mí y de Teodoro, que somos más guapos que Tarzán, no hay Terecho!! ...

Así dicen que pensó el doctor y reaccionó violentamente y entonces lanzó su grito de guerra: Queremos votar, queremos votar, queremos votar. Pero fíjense ustedes que el grito es en plural. El ejército de calderonistas, más numeroso que el que invadió a Europa a las órdenes de Eisenhower, quiere votar varias veces. A don René había dicho que tenía más armas y más hombres de los que en época alguna de la historia había tenido Costa Rica. Cada soldado a computar tenía por lo menos diez céntimos y poníamos por lo menos 20,000 soldados a las órdenes del gobierno, son 60,000 votos que agregados a los 3,000 por 10 de los comunistas y a los 2,000 por 10 de los calderonistas, dan los 100,000 que el doctor vio, a través del lente de su fotografía oficial, en el desfile de las corrazas del 25 de enero pasado. Esa es la pura y limpia verdad: lo demás es un robo.

No hay tales elecciones. Lo que hay es una estafa. El Mono Plástico se robó las elecciones, a pesar de lo bien guardados que estaban los forros; porque el Doctor y sus partidarios afirman que hay forros; solo que sus fiscales los tenía listos para él y su adversario se alagató y se los robó. Ladrón que roba a ladrón tienen cuatro años de Presidencia.

El fisión de esta columna votó 20 veces, en diferentes mesas de la Meseta Central, unas veces como soldado raro, otras como teniente, otros como coronel efectivo, otras como general, otras como táctica, otras como detective, otras

Entérese y JUZGUE! LA SESIÓN DEL CONGRESO

De la completa definición del actual momento político, únicamente nos separa un paso: la sesión que el Congreso deberá celebrar el próximo lunes para conocer del fallo dado por el Tribunal Electoral. Sobre la forma en que se ha de pronunciar el Congreso se han hecho circular varios rumores: que la mayoría de los diputados gobiernistas y comunistas desconocerán el fallo del Tribunal y denarán la celebración de nuevas elecciones, que el Congreso de acuerdo con los deseos de Calderón Guardia no declarará presidente electo al candidato triunfador sino que elegirá un designado para que ejerza la presidencia en el próximo período y por último, que la diputación opositora junto con parte de los hasta ahora componentes de la fracción de mayoría, procederán a impartir la aprobación definitiva al fallo del Tribunal y consagrarán a don Otilio Ulate como presidente electo.

Esta última es la única solución posible de acuerdo con la Constitución y en consecuencia, la que todo el mundo espera que se produzca. Sólo con ella es posible lograr que los costarricenses sigamos viviendo en paz e iniciemos la reconstrucción de las instituciones del Estado y la activación de la vida económica del país. Ante un hecho consumado como el de la declaratoria del Tribunal no queda para los vencidos más camino que el inclinar la cabeza y cumplir fielmente con lo prometido.

Porque así como el mantenerse dentro del cauce constitucional sería beneficioso para Costa Rica, el atacar el fallo traería resultados a cual más perjudiciales. Personalmente los diputados que así lo hicieran quedarán ante la opinión pública y la conciencia nacional como perjurios pues habrán violado la firma que pusieron en el pacto que terminó la huelga. Habrán con ello cometido la mayor afrenta contra las tradiciones democráticas de Costa Rica, rompiendo el orden constitucional y dando un golpe de estado. Por último, como consecuencia inmediata y directa de tal paso, precipitarán al país a una sangrienta guerra civil y Costa Rica, que vive un momento de parálisis económica, tendrá que ver esos caos llegar hasta el último extremo y sufrir una pérdida mayor, en vidas y riquezas, de la que ya ha padecido.

democráticas y de nuestro concepto del honor, de la amistad y de la palabra empeñada, no satisfic mis aspiraciones. La alianza me disgustaba francamente, y así lo hice ver muchas veces a mis amigos. Estos me replicaban que estaban de acuerdo conmigo; pero que esa alianza era necesaria para llegar al poder. Al fin y al cabo el comunismo no hacía la propaganda, y podría darnos algunos pocos miles de votos. Yo aceptaba calladamente esas razones, pero no estaba de acuerdo con ellas.

Declaro sinceramente que yo creía que el Dr. Calderón Guardia tenía un porcentaje mayoritario del electorado. La propaganda tan intensa de nuestro partido me hizo creer esto ciega y seguramente. En conversaciones de esquina, en las reuniones políticas, en sesiones de comités, en todas partes, encontrábamos la frase: "Calderón será presidente". Y por eso, cuando después del 8 de febrero la oposición conquistó una mayoría de votos, yo sufrí un gran desaliento como fiel partidario que continuaba siendo.

Me reuní con algunos amigos para escuchar los datos de los resultados electorales, dispuestos a celebrar la victoria en cuanto nuestra mayoría estuviera

Si el Congreso actual estuviera compuesto en su totalidad por políticos honrados, no habría ninguna duda sobre la forma en que tendría que pronunciarse, tomando en cuenta que todos, absolutamente todos, sus actuales componentes, firmaron un pacto en el cual se comprometían a reconocer como definitivo e inapelable el fallo del Tribunal Nacional Electoral. Pero hay en él individuos de todas las categorías morales y por lo tanto se pueden esperar sorpresas en contra del bienestar de la República.

La calidad de los componentes de la cámara va desde la muy alta de la diputación opositora, que ha obtenido sus curules pese al fraude y a la violencia que han sido constantes en materia electoral durante el actual régimen, hasta los diputados del tipo de José Albertazzi y Froylán Bolaños, eternos pania-guados de todos los gobiernos y los exponentes más bajos de la moral calderonista. Entre ellos queda una zona media en la cual se encuentra parte de la diputación del Republicano Nacional, formada por personas que aunque habiendo sido partidarios del doctor Calderón Guardia, conservan sin embargo algún prestigio y estima entre sus conciudadanos. Estos últimos son los que deberán decidir entre el supremo interés de la Patria y los del candidato de su partido, entre el progreso y el retroceso, entre la tradicional paz costarricense y la guerra civil. A ellos es a quienes la opinión pública y la historia cobrarán cualquier mal paso ya que nadie es capaz de esperar que los diputados del tipo Albertazzi o los integrantes de la fracción comunista, vayan a ser capaces de mirar los intereses de Costa Rica antes que los suyos propios. Estos últimos ya están marcados por su trayectoria anterior y de ellos, ya el país sabe que no recibirá más que infamias y lesiones a las instituciones democráticas. Las miradas de todos están puestas en aquellos que conservan su dignidad y tienen un nombre limpio que defender. Ellos son los que han de decidir y los que tienen la palabra en este momento. Los costarricenses esperamos únicamente lo que digan, para ver si hemos de celebrar el triunfo o terminar de conquistarlo por otros caminos.

ra asegurada. Al poco rato pudimos darnos cuenta que la oposición nos había quitado el triunfo, en un proceso electoral legítimamente válido. Todos nos fuimos para la casa amargados por la sorpresa, pero dispuestos a acatar, resignadamente nuestra derrota. Era un golpe duro, pero había que soportarlo.

Cuando noté que mis jefes reaccionaban en una forma tan baja ante la derrota sufrida, sentí verdadero asco y comprendí, de un golpe, el trágico error que había cometido alistándome en un partido que era capaz de semejantes vilezas. Yo sentí vergüenza de ser calderonista, y me apresuré a declarar a mis amigos que repudiaba cualquier maniobra que tratara de desconocer el triunfo legítimo de nuestros adversarios.

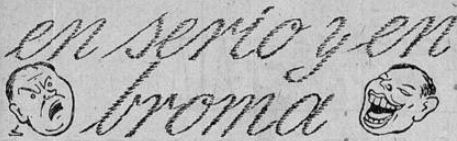
Y ahora estoy triste y arrepentido. Triste porque fui engañado por unos políticos sin escrúpulos que no vacilan en arrastrar al país a una guerra civil; y arrepentido por no haberme libertado a tiempo de semejantes jefes.

No soy ningún hipócrita para decir que doy todo mi apoyo al Jefe de la Oposición y hoy Presidente Electo, don Otilio Ulate Blanco. El golpe recibido, y la sorpresa de encontrarme con que mis caudillos actúan como enérgicos resentidos y rencorosos, me hacen apartarme de la política hasta que el panorama de Costa Rica se encuentre iluminado. Dios quiera que esta patria no conozca los horrores de la guerra civil por culpa de mis antiguos jefes. Yo sólo quiero decir que el triunfo del señor Ulate es indiscutible, y que todo lo que se haga por cerrar el camino conducirá sin remedio a una situación de dolor, de sangre y de miseria.

Ante el país hago constar que yo no pertenezco al partido republicano nacional, y que he hecho esta declaración con el único propósito de que no se me confunda con los comunistas escandalosos q' quieren sembrar el caos en esta tierra llamada de mejores destinos."

Nada ni nadie nos arrebatará la victoria. Estamos firmes en la defensa del triunfo, dispuestos a hacer respetar la soberana voluntad del pueblo.

Advertisement for D.D.T. FLASH insecticide, featuring 'Urbe y Pagés', 'Botica Oriental', and 'Bodega San Cristóbal' as distributors. Text includes 'HAGA sus pedidos a cualquiera de estos almacenes' and 'FAMOSO INSECTICIDA'.



Donde se trata de copiar nombres y publicar listas, allí sí que nadie les gana a los del Republicano Nacional. Perfectamente hacen una lista de quinientos mil ciudadanos costarricenses que no votaron. Pero como ya ese asunto está tan liquidado como el parrido caldero-comunista, nadie se interesa ni por hacerles zarzandas de sus listas de no votantes, que sería para lucirse.

Ya a esta gente no le queda más que el poquito de gas que les echan los comunistas que como ven apagándose también su mechita, están haciendo los últimos esfuerzos por mantenerse en el poder. Pero también están liquidados: el crimen nunca paga.

Para lograr su objeto, en los últimos días se han dado a la tarea de asustar. Pero a las que asustan son a las amas de casa de la oposición. Porque como los hombres andan trabajando, las únicas que oyen los gritos y las amenazas son las señoras. Y cuando llega uno a la casa le cuentan que van a guindar a tal viejo, que van a hacer teorías. Eso sí, que no tocarán un establecimiento comercial. Que más bien, van a quitar todas las tablas de las ventanas de los que hayan puesto... para cuidar ellos.

Regaron también la bola de que estaban marcando todas las casas de elementos contrarios para efectos de pedrea. Pero resulta que los vivos de la oposición han señalado también muchas casas de sapos con la misma marca... para que los mismos comunistas les hagan la caridad.

Noticias del circo:

La noche del debut, el montón de güilas que quería colarse, gritaba: queremos votar, queremos votar... la cerca. Y unos mariachis que creyeron que los estaban arremedando a ellos, les dispararon unos tiros... qué genial!

Nos contaron que el P. Unión Nacional ha hecho formal oferta has ta por diez mil pesos por la concha de la tortuga, para regalársela al Dr. Calderón como símbolo de su ídem al decir que le hicieron fraudes.

En la cuerda floja y los malabares ha resultado un éxito don Tobías Zúñiga Montúfar.

Consideramos al empresario Vargas sí tiene que correr con el sueldo de todos los mariachis que cuidan el circo. No le alcanzan ni tres hipotecas.

Como todos saben por las copias fotostáticas de cheques, etc., el Partido derrotado está el todo chingo de fondos y nos contaron el origen: fué que para el día de las elecciones sacaron todo lo que les quedaba y se lo distribuyeron entre muchos santos grandes para que compraran cédulas y votos... ¿y qué resultó? Pues que el viento se llevó también esos últimos chuminos... y nadie supo cuántas cédulas se compararon. Si se sabe que por ese concepto se esfumó como medio miloncito de colones el 8 de febrero. En fin... lo que por agua viene...

Nada podrán las armas contra la voluntad del pueblo. Otilio Ulate es el Presidente de Costa Rica, y los enemigos del país tendrán que aceptar resignadamente su derrota.

CREMA DE ALMENDRAS FLORA Para suavizar el cutis y las manos. Para usarla después de rasurarse.

La simple duda es una traición

La decisión inquebrantable del pueblo costarricense, en el resguardo de su legítima victoria del 8 de febrero, ha hecho que el caldero-comunismo sufra un verdadero ataque de derrocamiento que, en los momentos en que escribimos esta información es decisivamente mortal. Ya ni siquiera los más fanáticos caldero-comunistas tienen confianza en el cuartelazo o en el Congreso. Saben, con una seguridad absoluta, que Ulate es el Presidente de Costa Rica y que no hay poder humano capaz de arebatarle su triunfo indiscutible.

LA SIMPLE DUDA ES UNA TRAIÇÃO

*Nadie debe dudar de nuestro triunfo, que es absolutamente firme. Por eso decimos que la simple duda sobre nuestra victoria es una traición. Nacide pue de dudar de que saldremos victoriosos al finalizar este periodo crítico en la historia nacional, en el que hemos visto hasta don de puede llegar la ambición desatada de los politiqueros sin popularidad y sin prestigio. Cada día se agrega un nuevo factor a los muchos factores favorables, de modo que puede decirse, sin discusión de ninguna clase, que el derrumbe del caldero-comunismo es cada día más seguro. No queremos pesimistas en nuestras filas, que son las filas de un partido victorioso. Tenemos el pueblo, tenemos la legalidad, tenemos la justicia; nunca ha tenido un partido político condiciones más favorables.

LAS "BOLAS": UN ARMA CALDERO-COMUNISTA

El país está lleno de "bolas" alarmistas, por obra de los sujetos que ya, para bien del sujeto, están mordiéndose el polvo de la derrota. Con la mayor frescura, y sin ningún respeto por la veracidad de lo que afirman, echan a rodar sus "bolas". Todas son favorables para ellos: que don René aquí, que don Otilio allá, que el Tribunal Electoral, que el Congreso de marzo... puras "bolas" sin ninguna trascendencia, a las que acuden como un arma gastada de con vencimiento. Por medio de rumores alarmistas, echados a rodar por todo el país, creen atemorizar al pueblo que se mantiene firme en la defensa de sus derechos conquistados el 8 de febrero. Nosotros ganamos con votos, con decisión y con coraje; no perderemos el triunfo por una campaña de falsos rumores. Pero es bueno aconsejar ara militar, cuando ven las insu-

Nadie debe dudar de nuestro triunfo, que es absolutamente seguro. Cada día se junta un nuevo factor que afirma más nuestra victoria del 8 de febrero. No queremos pesimistas en nuestras filas. Esperamos firmes el momento en que habrá de celebrarse la caída del régimen caldero-comunista

Una táctica gastada del enemigo es echar a rodar "bolas" alarmistas, que ningún elemento de la oposición debe tomar en cuenta. Nosotros ganamos con votos, con decisión y con coraje y no habrán de derrotarnos con las "bolas"

El pueblo tiene el triunfo en sus manos desde el 8 de febrero, y al caldero-comunismo no le queda sino el derecho de escoger su camino a la derrota; si se hunden en paz o se hunden en la violencia

En Costa Rica no pega la dictadura militar, y por eso no la implantará el caldero-comunismo. Si fueran tan estúpidos para intentarlo, comprobarían rápidamente que un gobierno de fuerza no puede sostenerse en Costa Rica ni una semana

los militantes de la oposición, por ningún motivo sirvan a los designios enemigos pasando "bolas" alarmistas que sólo in teresa propagar — como uno de los tantos "pataleos de ahogado" — al derrotado caldero-comunismo q' está saboreando amargamente, su derrota del 8 de febrero.

ESTAN ESCOGIENDO SU CAMINO

Que el caldero-comunismo está definitivamente derrotado, es cosa que nadie discute. Ni ellos mismos, que ya han llegado al con vencimiento absoluto de que nada puede hacerse para burlarle el triunfo a don Otilio Ulate. Todos sus gritos, sus pedradas, sus balceras al aire, son signos reveladores del hondo conflicto que atraviesan. Su situación es verdaderamente lamentable: por cualquier camino van a la derrota. Lo que deciden es una cosa: si se hunden en paz o se hunden en la violencia. Pero el hundimiento es cosa segura.

Se tiene la impresión de que todo se resolverá en paz. No es muy sencillo jugar con la voluntad de todo un pueblo, que está dispuesto a liquidar ahora, sin más plazos, la oscura camarilla de los moras y los calderones. Pueden tener confianza todos los opositonistas de que la victoria se afirmará, a pesar de todos los pesares. Lo que hace el caldero-comunismo es buscar el camino que, siempre llevando a la derrota, lastime menos su vanidad ofendida de políticos fracasados. Es, pues, problema de ellos: no un problema de la oposición.

COSTA RICA NO CONOCERA LA DICTADURA

Algunos temen a la dictadura militar, cuando ven las insu-

decisiva, y el no reconocimiento de los gobiernos de América, tumbaría a cualquier régimen militar en Costa Rica. Todo esto combinado con una huelga efectiva de toda la ciudadanía, darían — a lo más — una semana de vida a cualquier cuarte lazco. Por eso afirmamos a los costarricenses que no se producirá un golpe militar. Pero si fueran tan estúpidos para intentarlo, comprobarían en muy poco tiempo que Costa Rica no es clima propicio a los despotismos. Y morderían el polvo irremediamente. Esto deben tenerlo por seguro todos los opositonistas. De esto no cabe la menor duda.

NADA HARA EL CONGRESO

Si decimos que no habrá cuartelazo, decimos también que el Congreso — que tendrá que reunirse el lunes próximo — no hará nada por burlar el triunfo de la oposición nacional. Los mismos factores que impiden el cuartelazo impedirán cualquier maniobra en el Congreso contra la voluntad mayoritaria del pueblo costarricense. Puede ser que algunos diputados obsecados — que después del 1º de marzo quedarán convertidos en verdaderas hilachas humanas — insistan en aspirar al título de sinvergüenzas. Pero el Congreso no anulará el resultado electoral, ni convocará a nuevas elecciones.

Porque no hay diferencia entre el cuartelazo y la convocatoria del Congreso a nuevas elecciones. Es exactamente lo mismo. Y la oposición actuaría en la misma forma en un caso como en el otro. La victoria de la oposición es definitiva. Ganaremos en toda la línea. Que haya optimismo en las filas opositonistas, porque los días de vergüenza nacional han pasado. Esperamos firmes la consolidación de nuestro triunfo.

La presión interna, que sería

Ni un paso atrás, que ya tenemos la victoria. Hay que llenarse de coraje para impedir que sigan intriguando los enemigos del pueblo, cuyos días ya están contados. Ni un paso atrás, que el triunfo es nuestro.

Directorio Profesional y Comercial. BUFETE SOTELA - VILLALOBOS. Bufete Lic. Alfredo Chavarria S. Bufete Lic. Eloy Morúa Carrillo. Bufete Quesada & Chaverri. Lic. Alberto Marten. Bufete Lic. Gonzalo Facio Segreda.

EL PRESIDENTE ELECTO NO ES CONSERVADOR

Vale la pena corregir esa apreciación aparecida en la prestigiosa revista "Time".

Vale la pena corregir el error aparecido en la revista norteamericana "Time", que da al jefe de la oposición nacional la categoría de "conservador". Aun sin tener autorización directa de don Otilio Ulate, podemos afirmar que la apreciación de "Time" no es exacta, por cuanto el jefe de la oposición tiene un amplio concepto sobre problemas sociales, políticos y económicos, que lo hacen apartarse de los conservadores tradicionales.

A través de sus luchas — que vienen de largo — el señor Ulate se ha revelado como un sincero amigo del pueblo, preocupado de sus problemas, de sus angustias, de sus privaciones. Precisamente por ser él de cuna humilde, y porque ha conocido los rigores de la estrechez económica, no es opuesto a las conquistas sociales de los grupos económicamente débiles, sino, por el contrario, su inteligente defensor.

Por ser opuesto el Presidente electo a los procedimientos comunistas, es que alguna prensa extranjera — que por lo demás ha sido veraz en sus informes sobre lo que pasa en Costa Rica — ha considerado a don Otilio como conservador; pero esto carece de base.

Cualquiera que haya seguido la trayectoria política del señor Presidente electo, ha podido darse cuenta de sus avanzadas ideas en materia social; y si ataca a los comunistas es, precisamente, porque los comunistas destruyen y desprecian cuantas instituciones sociales caen en sus manos.

Realmente, la prensa extranjera se ha portado a la altura en la culminación de esta memorable campaña del pueblo contra el caldero-comunismo, dando informaciones ciertas sobre lo que en Costa Rica está pasando. Sin embargo, es bueno corregir la noticia de "Time", que puede llevar desorientación a los grupos de diversas partes de América que en forma tan efectiva están informando sobre la magnífica lucha del pueblo costarricense contra sus explotadores.